

LISTO EL ALTO COMANDO DEL EJÉRCITO ULATISTA



Los generales don Carlos Luis Valverde, don Alfredo Volio, don Fernando Pinto, doctor don Benjamín Núñez, don Memé Yglesias, don

Otilio Ulate, don Eduardo Carrillo, don Jaime Solera, don Juan Bautista Ortiz y don Manuel Lachner, posando para "La Semana Cómica".

—Pasa a la pág. 5

PREPARADO EL ALTO COMANDO CALDERONISTA



El alto comando calderonista posa para LA SEMANA COMICA.
De izquierda a derecha: Generales don Fernando Soto Harrison,
don Tomás Guardia Tinoco, don Mario Luján, doctor don Rafael

Angel Calderón Guardia, don Paco Aguiar, y don Pepe Albertazzi.
Segunda fila: don Paco Fonseca, don Virgilio Calvo, don Carlos
Manuel Escalante, don Ricardo Fernández Peralta y don Jorge Volio.

—Pasa a la pág. 5



Las Charlas de los Sábados



LAS MEJORES ESTRELLAS DE UN GENERAL

Como único comentario a la noticia de que un grupo de diputados, de acuerdo con todos los jefes militares del país, se había dirigido al señor Presidente de la República en el sentido de que enviara al Congreso un proyecto de ley, a fin de otorgarle el grado de General de División al señor Secretario de Seguridad Pública, pensamos consignar en nuestro modesto periódico la advertencia de que no se trataba de una broma pesada de "La Semana Cómica", sino de una publicación hecha por uno de los diarios informativos y serios de la capital.

Ese fué el impulso que sentimos frente a una iniciativa que, examinada de cualquier campo, dá margen para pensar que ella envuelve una de estas dos cosas: un morboso afán de irrespeto para el señor Picado, o bien un espíritu de servilismo tan infortunado como inoportuno. Pero como no podemos aceptar que cualquiera de los sentimientos apuntados tenga el respaldo de treinta representantes, lógico es que se trate de una noticia que alguien erradamente llevó al periódico.

En lo que refiere al homenaje en cuestión, al Sr. Srio, de Seguridad Pública, tendríamos que decir que en todo caso nos parece extemporáneo y desaceratado. En primer término observamos que el Sr. Picado no es un militar de escuela ni mucho menos. Es un ciudadano que siempre ha consagrado su vida al mundo de los negocios y principalmente al de sus empresas particulares en donde ha tenido magníficos éxitos. Esto es incuestionable. Conocimos a don René desde los bancos del colegio, y a través de su vida nadie le puede apuntar la menor inclinación por la carrera militar. Llegó y está en ella por los azares de la política, y sobre todo por su condición de hermano del señor Presidente de la República. De modo, pues, que el señor Picado tiene tantos conocimientos militares como los tenemos nosotros de astrología. En consecuencia, él mismo rechazaría el empeño de colocarlo en un clima distinto al suyo. Y por otra parte, hay que observar que nuestro ambiente es ajeno a cuanto signifique militarismo. A todo lo largo de

nuestra historia política, siempre hemos aplaudido la hidalguía y la ponderación con que han actuado casi todos los Secretarios de Seguridad Pública que hemos tenido. Muchos de ellos, como don Nicolás Oreamuno y don Vidal Quirós —orgullo y honor de dos generaciones—, ni siquiera permitieron que los llamaran generales. Rodeados de una aureola de admiración, eran llamados sencilla, noble y ejemplarmente: "D. Nicolás" o "D. Vidal". Y hablando con el respeto pero con la discusión con que se deben citar los hombres de las últimas épocas, justo es decir que don Pompilio Ruiz, don Aquiles Acosta, don Peco Calderón Guardia y muchos más, ni siquiera llegaron a usar sus uniformes militares. Esto es, que ofrecemos buenas prendas en cuanto a lo que hemos afirmado anteriormente.

En lo que respecta a conceder el máximo grado del escalafón militar a un ciudadano, brota el juicio, —indiscutible en toda forma—, que ese título se otorga por merecimientos militares unidos a positivos servicios hechos a la República. De lo contrario, como ocurre en otros países de Centroamérica, lo único que logramos es desprestigiar los honores militares que con tanto orgullo les concedió el país a hombres como don Rafael Cañas y don Juan Bautista Quirós.

Puede estar seguro don René Picado que nuestros comentarios no tienden a mortificarlo en forma alguna. Todo lo contrario. Somos nosotros, a los que él sin lógica alguna considera sus malquerientes. —los que tratamos de librarlo de una situación a todas luces embarazosa. Y vamos más allá: puede estar seguro don René Picado que seríamos los primeros en aplaudir que mañana el país le otorgara un cálido homenaje de reconocimiento, si al terminarse este gobierno, se consagra su figura como la de un fiel guardián de la legalidad de las instituciones nacionales, de la paz de la República, y, sobre todas las cosas, del resguardo de los principios del hombre que sólo reclama justicia y libertad. Esto es, las mejores estrellas que pueden adornar, no ya un uniforme, sino la vida eterna de un verdadero patriota.

HABLEMOS CASTELLANO

BUSCANDO CASA

(Dr. Monner)

Una señora muy leída, loco me que se ha educado en Francia!, buena amiga mía, me invitó a que la acompañara a ver una casa, un hotelito —según dice ella— que deseaba alquilar, pero con la obligación de que le indicara los atentados que contra el idioma cometiera, a medida que fuese hablando. Persona de buen gusto y sano criterio, desea, desde que regresa a su país, hablar con la posible corrección el idioma de sus mayores, pues dice, y dice bien, dando pruebas de un sentido común que va siendo raro: "Mientras viví en Francia quise hablar el francés con palabras francesas, y no castellanas; hoy que vivo en mi tierra, que habla por herencia el

lenguaje de Castilla, hablar quiero el castellano con palabras y giros castellanos".

Acepté gustoso la invitación, que por este sólo concepto me placía, por aquello de que "¿qué más quiere el pato, sino que lo echen al agua?", y el día de antemano convenido nos trasladamos en automóvil a la casa que, por su situación, deseaba alquilar.

Traspuesto el zaguán, y no abierta aún la puerta, de decorados cristales, dijo la dama:

—¡Magnífico hall!

—Permitame, señora; V. querrá decir **vestíbulo**.

—Es cierto, había olvidado la palabra. ¡Como casi nadie la emplea! Y además

—Pasa a la Pág. 6 N° 3

DICCIONARIO FILMICO

PELICULA MUSICAL. Una película en la cual se tocan trozos incompletos de música mezclados con trozos igualmente incompletos de argumento.

PELICULA DE MISTERIO. Una película muy oscura, que casi no se ve, y cuyo misterio se adivina al empezar.

PELICULA PARA MAYORES Y MENORES. Una película que los mayores no se interesan por ver, ni los menores tampoco.

PELICULA SOLO PARA MAYORES. Película que todos los menores van a ver.

PELICULA INAPTA PARA SEÑORITAS. Las úni-

cas películas que tienen público femenino.

PELICULA PARA GENTE INTELIGENTE. Una cinta que los intelectuales se sienten obligados a encontrar buena.

SINMIBURRADITA

Hace pocos días entró Sinmigo en la clínica del doctor Rivera con el fin de comprar unos anteojos. Atendido corralmente, un empleado le preguntó:

—Desea usted que los cristales sean "Zeiss"?

Y Sinmigo, al oír aquello, protestó:

—Usted está loco? Con los me sobra y me basta.

Bautizan la leche del Hospital San Juan de Dios

No hay una sola semana del año que no le peguen un colección al doctor Peña Chavarría. Superintendente del Hospital de San Juan de Dios. Un día es un médico que llega tarde o que se dedica a piropear a las enfermeras; a veces se trata de un enfermo que no obstante la dieta a que está sometido, manda a traer de su casa un bistec con papas; a ratos son los periodistas que inventan que hubo una batalla campal entre dos paráliticos; y con frecuencia son los visitantes quienes en un descuido se roban la cobija de un paciente. En fin, que el puesto de Superintendente del Hospital es un hueso con hormigas sompopas.

Peró el colmo de los colmos es el último mal rato que le han hecho pasar al doctor Peña. Resulta que han descubier-

to que la leche que consumen en el Hospital y el Asilo Chapuí, la revuelven con agua. Es to es, como la que vende un alto personaje de la Cámara de Agricultura, pero con una diferencia: que el aludido personaje no le echa agua a la leche, sino leche al agua.

El caso ocurrido en el Hospital merece no una investigación, sino medidas drásticas. No hay derecho a que las cosas llegaran al extremo de que el párroco de la capilla del Hospital, advirtiera que él quería su vaso de leche para alimentarse, pero no para destinarlo a bautizar chiquillos.

Vamos a ver si esta vez se planta o no el Dr. Peña con todos los médicos de su kinder. ¡Hágalo, que nosotros lo empujamos!

LA LECHUZA

Una vez entró un señor en una pajarería y entabló el diálogo que va a continuación con el propietario del establecimiento:

—Quisiera comprar un loro para regalárselo a mi mujer, que está muy sola.

—Elija el señor ¡Hay variedad!

—Quisiera aquél. ¿Cuánto vale?

—Cien pesos.

—Si habla bien, lo llevo.

—Pero la lechuza que está al lado vale solamente quince...

—¿Y qué hago yo con la lechuza?... ¿Para qué la quiero?

—Tiene que llevarla, señor, porque trabaja en colaboración con el loro.

—¿Cómo es eso?

—Sí..., ¡la lechuza piensa cosas muy bonitas y el loro las dice!...

POR SALUBRIDAD PUBLICA

Don Solón Núñez estaba hablando por teléfono con el señor Presidente cuando notó que éste había estornudado. Entonces don Solón, muy alarmado, le dijo:

—Se resfrió, señor Presidente? Espérese un momento que voy a cerrar la ventana...

(Teodoro le tiró el teléfono).

FILOSOFÍA CAMPESINA

—Estoy sorprendido de la frialdad con que mira don Teodoro este colcho en que estamos metidos...

—Yo no. Basta decirte que durante los últimos tiempos don Teodoro saluda a la gente con tanta frialdad, que en vez de decir: ¡hola!, dice ¡achís!



NOCTURNO

(Parodia)

¡Pues bien! Yo necesito decirte que te adoro decirte que te quiero con todo el corazón que es mucho lo que sufro, y en lágrimas deploro, que dejaré muy pronto este hueso que adoro, no más en cuanto pase el lío de la elección.

II

Yo quiero que tús sepas que sufro con los líos de estas elecciones que torturan mi sien; y que también se han ido los mil ideales míos, ya que a pesar que quiero seguir con todos bien, me desvelen al fiero grito de "No hay con quien"

III

De noche, cuando pongo mi buen coco en la almohada y hacia otros tiempos quiero volver; con toda fe me duermo y sueño mucho, pero en la madrugada me despiertan los tiros y el ruido de granada que en medio de suspiros tiran Pencho y René.

IV

Comprendo que el gobierno nunca, jamás fué mío, comprendo que yo estaba prensado en la pared. Con la gloria soñaba, yo no quería este lío que se ha vuelto un infierno. yo la paz anhelaba, y que el "Mono" expiara agobiado de sed.

V

Yo que pronto he de darte mi eterna despedida, con calma quiero hablarte

de mi amargo existir; cuando pienso en mi vida que ya me tiene hastiado, y en mi triste bufeté tan solo y amargado, en mi coco se mete el ansiá de morir.

VI

Un gobierno deseaba para dormir tranquilo, soñando cosas bellas sin pensar en el ocho más el tiempo pasaba y yo dormía y soñaba, siendo mi gran estilo llenarme de botellas y metiendo la pata, estoy en un colcho...

VII

Qué hermoso hubiera sido que el sueño fuera un hecho, ir siempre caminando de la ilusión en pos; no estar tan aburrido y sin golpearme el pecho y no tener moscones, mariachis ni mirones ya que esto ha sido mi desgracia mayor.

VIII

Figúrate qué bueno si yo saliera electo de nuevo presidente y llegara a mandar; para ser muy austero y para ser muy recto, para hacer un modelo de gobierno perfecto, para tener acierto y así poder triunfar.

IX

Bien sabe Dios que ese era mi más hermoso sueño, mi dicha, mis razones, mi afán para triunfar; bien sabe Dios que siempre quise amarrarme fuerte mis caídos pantalones, pero la falta de suerte hizo que me faltara mucho para triunfar.

X

Esa era mi esperanza mas ya que a sus fulgores se opone el hondo abismo si así lo quiere Dios, ¡adiós por la vez última botella de mis amores, mis mariachis queridos, Pencho de mis dolores, adiós mis comunistas, adiós adiós, adiós,...

Chiste Alemán

—¿A quien espera don Otto?

—¡Espego al "Reina del Pacífico", en que viene mi señoga!

—¡Pero si ese vapor llega mañana!...

—Es que mañana yo no teneg tiempo paga venig.

Vol. I
Nº 69

SELECCIONES

The Reader's Digestive

Febrero de 1948

Condensaciones de artículos cursis para señoras con permanente y para maridos aburridos

AHORA PUEDE REVELARSE

RELOJES DE PAPEL

Por Horu-mitu Osakala, japonés.

Los japoneses son, como se sabe, maestros en la paciencia y en la fabricación de artículos de papel. Los diarios japoneses son de papel. Las revistas japonesas también son de papel. Y los vestidos de papel y las casas de papel de los japoneses también son de papel.

Pero el ingenio de los japoneses en lo que se refiere a asuntos de papel no para allí. Fué Onkatuko Samisaka, uno de los numerosos reyes del papel con que cuenta el Imperio del Sol Naciente, quien logró fabricar relojes de papel, que habrían alcanzado enorme auge de no haber sobrevenido la Guerra Mundial.

Los relojes de papel de Onkatuko Samisaka se componían de una cantidad de hojas de papel, una para cada cinco minutos, al estilo de las hojas de los calendarios, que se distribuyen de una para cada día. Así, este reloj de papel, en lugar de tener una hoja para cada día, tenía una hoja para cada hora, y una para cada cinco minutos. Cada reloj, pues, duraba un día justo.

Ahora bien, ¿cómo se hacía funcionar este reloj? El procedimiento es bastante sencillo. Cada japonés se adiestraba en grandes batallones de aspirantes a poseedores de relojes de papel. Allí, bajo las órdenes de un gran capitán, aprendían, con admirable paciencia de chinos, a mover su mano izquierda cada cinco minutos justos. Este movimiento de mano izquierda era aprovechado para extraer del bolsillo una hoja cada vez. Así, cuando el propietario del reloj de papel quería saber la hora, no tenía más que echar una mirada a la hoja recién sacada. Al principio, como en toda empresa difícil, se cometían errores; pero al cabo de algunos meses y aun de años de ejercicios

continuados y metódicos, cada japonés que formaba parte de estos batallones era perfectamente capaz de autodominar sus movimientos y de manejar uno de estos relojes insensiblemente.

Posteriores investigaciones del famoso Onkatuko Samisaka permitieron fabricar relojes con mayor número de páginas, una para cada minuto. Luego se hicieron relojes con una página para cada segundo.

El adiestramiento dió resultado.

El costo de estos ingeniosos relojes era sumamente barato y se habían empezado a usar con gran éxito, cuando estalló la guerra. Entonces se descubrió que los relojes de papel tenían un inconveniente de extrema gravedad: las hojas que indicaban los segundos y minutos ya pasados eran botadas al suelo, de manera que cada japonés poseedor de uno de estos relojes iba dejando a su paso una huella de papeles, con indicación de la hora exacta por que iban pasando por cada lugar. Agudamente comprensivas, las autoridades prohibieron terminantemente el uso de estos relojes en consideración a los espías.

Así murió una idea que habría podido permitir saber la hora exacta en cualquier momento a cada japonés bien adiestrado. Sin embargo, no se desespera de encontrar un nuevo sistema, a base de papel y goma de borrar, sistema que no ofrecería mayores inconvenientes, pues los súbditos del Sol Naciente sólo tendrían que aprender un nuevo y accesorio movimiento secundario.

(Condensado del "Hipotiko-Relojimo", Osaka).



PARA DEJAR DE FUMAR

En lugar del viejo sistema de usar boquillas para dejar el cigarrillo, numerosas personas del Estado de Arkansas, Jr., han comenzado a usar encendedores automáticos.

Se calcula que la demora en funcionar estos aparatos permite fumar un ochenta por ciento menos de lo normal.

(Del "Monitor Cigarette", Boston).

LÓGICA

Lo paró en la calle; lo agarró de las solapas y le dijo:

—Oigame bien: ésta es la última vez que le reclamo los cien pesos que me debe. Y el otro replicó sonriente:

Me parece bien. No sabe usted cuánto me alegra ver terminada esta enojosa cuestión.

SINMIBURRADA

Una mañana de estas el señor Presidente llamó a Sinmigo y le dijo:

—Como ya el gobierno está en las raspas y deseo rendir una amplia exposición de todas las cosas, hágame el favor de darme un informe exacto de todos los camiones pesados que existen en la Secretaría de Fomento.

Dos días después el señor

Presidente increpó a Sinmigo, por la tã janza en darle el informe pedido, referente a los camiones pesados, y el muchachito le respondió:

—Resulta que no he podido averiguarlo. Por ninguna parte he podido conseguirme una balanza para saber si los camiones son pesados o livianos.

Nº. 4

te de box al que previamente le había insertado una herradura. El señor Balacera aceptó entonces batirse en duelo a muerte, con pistola, sable y espada, en los terrenos de Los Altos del Bajo, que los suscritos, como abogados, remataremos el mismo día, pasado mañana, a las siete, con el objeto de matar dos pájaros de un tiro, (sin alusiones para nuestro buen amigo y ahijado), y obtener que asista buen público al remate. Al efecto con vinimos las condiciones citadas con los señores Jacinto Benavente y Gregorio Martínez Sierra, padrinos del señor Balacera.

De manera, estimado amigo, a no aflojar un dieciséis y hasta pronto.

Afectísimos,

José Altolagarra.

Javier Bajolatoma.

Señores
José Altolagarra y
Javier Bajolatoma.
Queridos amigos:

Mucho les estimo su caballerosa gestión aun cuando creo que se bandearon un poco en las condiciones del duelo. Pero como estamos entre hombres de honor, ratifico la gestión hecha por ustedes, y estaré como un solo hombre en Los Altos del Bajo, a fin de dirimir la cuestión por medio de las armas. Creo asimismo que no había por qué enfocar el asunto ese de la herencia de mi sobrino, ya muy ventilado por los periódicos. Y además, conviene aclarar que mi sobrino no pide limosna en el atrio de la Catedral, sino en la puerta de un cine.

Hasta mañana, amigos míos.
Perínclito Robbo.

En San José, a los veinticinco días del mes de febrero de mil novecientos cuarentiocho, reunidos en los terrenos denominados Los Altos del Bajo, — una de las inversiones más seguras y brillantes de los últimos tiempos, a dos cuadras del camino real, tierras de primera clase y paisaje bellissimo— los señores José Altolagarra y Javier Bajolatoma —rematadores— y Gregorio Martínez Sierra y Jacinto Benavente, padrinos de los señores Perínclito Robbo y Ramón Balacera, respectivamente,

LOS PARIENTES

—Me gustaría que mis parientes fueran como los Reyes Magos.
—¿Qué quieres decir con eso?
—Que me gustaría que vinieran solamente una vez por año.

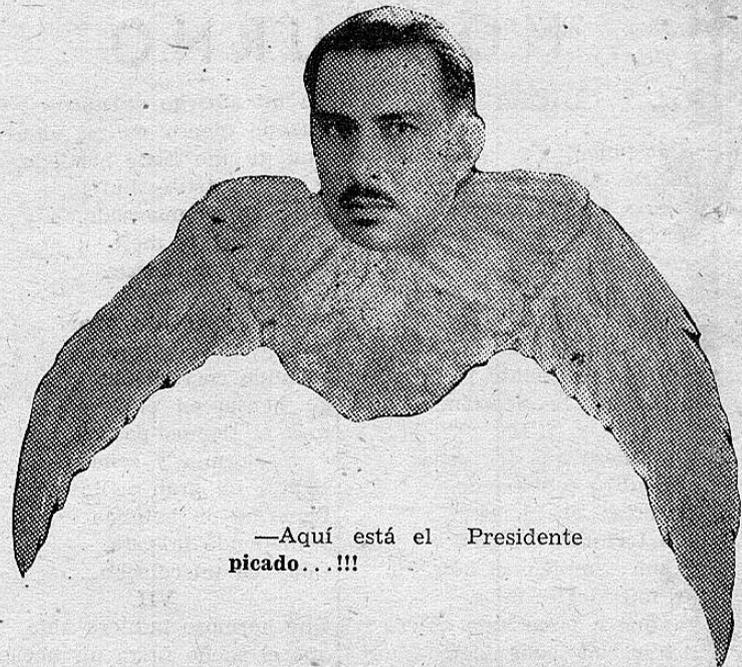
y considerando que los insultos quedaban en pie, y toda vez que había público suficiente para efectuar el remate, se celebró el duelo de acuerdo con las leyes del honor. Se cambiaron siete disparos sin resultados, y luego se hicieron seis asaltos a sable y dos de espada, sin que llegaran a herirse, pues los duelistas estaban constantemente a doce metros de distancia uno de otro. Invitados los caballeros duelistas a reconciliarse, nada se logró. El señor Robbo desconoció al señor Balacera y viceversa, en situación que no se aclaró, pues el miedo desfiguraba las facciones de ambos. Además, resulta que los duelistas, en su confusión, creyeron que se estaban batiendo con algunos de los testigos, por lo cual ambos están satisfechos, pues al fin y al cabo tuvieron su duelo. Lavado el honor de nuestros ahijados, levantamos esta acta que todos firmamos a satisfacción.—José Altolagarra, Ramón Balacera, Gregorio Martínez Sierra y Jacinto Benavente.

ANTES DE LAS ELECCIONES



—Aquí está el Presidente Picado...!

DESPUÉS DE LAS ELECCIONES



—Aquí está el Presidente picado...!!!

NOTICIAS DE SINMIGO



—Dicen que Sinmigo es tan dormilón que cuando se desayuna, ronca entre tostada y tostada...

ZOO CIRCUS

EN PLAZA GONZALEZ VIQUEZ

8 y 30 p. m. — HOY SÁBADO — 8 y 30 p. m.

Complaciendo a millares de solicitudes la Empresa anuncia:

REBAJA DE PRECIOS

a partir de ayer en el deseo de corresponder así a la simpática acogida de que ha sido objeto

Ofreciendo cada día mejores espectáculos

SABADO dos Funciones: Matinée 3 p. m. — Ordinaria 8.30 p. m.
DOMINGO tres Tandas: 1 p. m. - 6 p. m. y 8.30 p. m.

Exhibición de animales todos los días desde las 9 a. m.
Adultos **¢ 0.50** — Niños **¢ 0.25**

NUEVOS PRECIOS:

- Palco 4 asientos . . . **¢ 32.00**
- Preferencia 1ª y 2ª fila **¢ 8.00**
- Luneta **¢ 5.00**
- Galería **¢ 3.00**

Niños media entrada excepto en palco

Impuestos Incluidos

A petición de Provincias la función seguirá empezando a las **8 y 30 p. m.**

LISTO EL ALTO COMANDO DEL EJÉRCITO ULATISTA

Orden del Día: "Tomar los cuarteles, hacer preso a don Teodoro, convertir el Barrio Escalante en tizón, y llevar al General Picado y a los Coroneles don Diego López, don Pencho Alvarado, don Juan José Tavío y don Jorge Hernández, a mecerse en las ramas del árbol que está frente a la Curia"

(En la fotografía falta don Mario Echandi que es algo así como el General Patton de los ejércitos aliados. Don Mario estaba en el grupo, cuando íbamos a tomar la fotografía, pero alguien le dijo que había visto a Musa por los alrededores del Pacífico, y él, sin oír más, salió corriendo armado de una estaca).

Don Otilio está muy sereno esperando los resultados de las conferencias de los Tres Grandes: don Gerardo, don Max y don José María, pero sus partidarios dicen que si en el Congreso les echan una

zancadilla, vamos a tener jaleo. Pero a la vez observan que sus intenciones no son las de seguir el camino de la violencia. Si acaso algunos piensan en hacer cualquier cosilla, algo así como coger preso a don Teodoro, tomar los cuarteles, provocar un chispero en el barrio Escalante y llevar al General Picado y a los coroneles don Diego López, don Pencho Alvarado, don Juan José Tavío y don Jorge Hernández a mecerse en las ramas del árbol que está frente a la Curia Metropolitana.

Pero donde la cosa está que

arde es en Cartago. Esos cartagineses han resultado más caudillos que un jarro zonto. Allí ninguno cede pero ni cediendo. Todos ellos, al mando del General don Fernando Volio y de los coroneles don Beto Morúa, don Vesalio Guzmán, don Bruce Masís, don Luis Villanueva, don Eduardo Steiner y otros más, están dispuestos, si llega el caso, a rajarse el ayote a como dé lugar.

Los ulatistas dicen que si don Teodoro les sale con enredos, que no lo van a tratar muy mal. Al efecto toman en cuenta que don Teo tiene una

finca en La Cruz. Y dicen, muy tranquilos, que a don Teodoro lo van mandar a La Cruz.

Don Tuta Cortés nos dijo que si a los ulatistas los llevan a la pelea, no nos asustáramos si de la Salchichería de Camacho salían unos gritos parecidos a los del diputado don José Albertazzi...

Don Alberto Dent declara que si gana el ulatismo, como él está seguro que será, piensa en su carácter de Presidente del Country Club, ofrecerles una fiesta muy cordial a los coroneles don Diego López,

don Pencho Alvarado y don J. J. Tavío.

El caso de Froylán Bolaños, está resuelto. Los ulatistas lo único que harán con él, es dársele a las señoras del 2 de agosto a fin de que lo conviertan en alfilerero. Pero se les advierte que se trata de enterrarle alfileres cariñosamente, y no clavos de cinco pulgadas.

Y, mientras ya el agua de los tamales está más que hirviendo, don Teodoro, el patriarcal don Teodoro, le pide a la Negrita de los Angeles que le haga un milagro...

PREPARADO EL ALTO COMANDO CALDERONISTA

Orden del Día: "Defender los cuarteles, mandar a Panamá a don Otilio Ulate, echarle canfín y arrimarle un fosforito a Diario de Costa Rica y numerar los postes del Ferrocarril al Pacífico a fin de dedicárselos a los señores Mario Echandi, doctor Peña Chavarría, don Fernando Valverde, don Pepe Figueres y a otros más"

(En la fotografía no figura don Mariano Fournier. El Macho se encontraba muy tranquilo con sus amigos cuando le dijeron que habían visto a don Benjamín Odio tomándose una leche agria donde las Tapia. Don Mariano sonrió..., pidió un saco de ganchoche, y después de advertirles a sus amigos que si lo necesitaban lo podían encontrar donde las Tapia o caminó al Virilla, salió corriendo).

Mientras el doctor Calderón Guardia tiene gran optimismo en cuanto a que el problema electoral se resolverá el lunes en el Congreso, elementos de su Estado Mayor sospechan que el ulatismo, de salir por dentro, no se quedará tranquilo.

Nuestro gentil amigo don Paco Aguiar, quien ha mantenido en toda la jornada una actitud muy discreta, pero que es a la vez uno de los campeones del tiro al blanco, ha dicho por ahí:

—Qué ganas tengo de que se me presente la ocasión de hacer algunos cuantos tirillos con esta ametralladora que se está entumiendo de frío...

Mientras el doctor Calderón considera que todo se resolverá tranquilamente, algunos de sus partidarios dicen que si les echan el rey, ellos se desquitarán muy suavemente. En primer término, ya el Administrador del Ferrocarril al Pacífico tiene numerados los postes de aquí a Puntarenas.

Luisito Meza está listo, como un solo hombre, a entrar en fuego con sus adversarios. Y en Alajuela los coroneles Ulate, Soto Montoya y don Javier Cortés, duermen, por lo que potis, con un ojo cerrado y con el otro abierto.

El caso de don Benjamín Odio no admite discusiones. Si logran encontrarlo, no le irá muy mal. En forma muy cariñosa piensan asarlo a la parrilla. Don René Aguilera se soñó una noche de estas viendo a don Benjamín, como un pollo

frito y adornado con hojitas de perejil.

En resumen, que los calderonistas no están dispuestos a dejarse. El coronel don José Albertazzi, ya lo dijo:

—"La procesión se demuestra andando y lo demás son cuentos".

Y, mientras unos y otros res triegan los cuchillos en las piedras, don Teodoro, el buenazo de don Teodoro, se dedica a hacer crucigramas.

¡Se va a ir al cielo con todo y don René...!

Nº. 2

habla de que existe una apuesta entre don René y Pencho: dispararse ambos a la vez a ver si una bala ataja a la otra en el aire. Si no chocan, y las dos caen en la oficina de don Mario Echandi, don René paga con mucho gusto. Si una bala cae en la Secretaría de Fomento y otra en el Hospital, en la oficina de don Billo Zeledón, repiten el tiroteo. Y en fin, que esto será un juego de pólvora.

En el Congreso hablarán de repetir elecciones, de anular las que tuvimos, de proponer una monarquía y de todo, pero el coloco, por lo visto, no se desenredará. Los cuarteles no se los van a entregar a nadie. Don René está encantado en la Artillería. Basta decir que está haciendo una huerta y que dice que mientras no recoja la cosecha de tomates, rábanos y camotes, no sale de allí. Y, para recoger la cosecha hay que esperarse como tres meses: ...Y don Pencho, no sale ni saliendo. A nosotros nos dijo que salía cuando encontrara una casa cómoda, céntrica, de nueve cuartos, con fuerza eléctrica, garage y teléfono, y que le costara cien colones al mes,

pero pago vencido. ¡Ya la fué encontrando! Y como no la encuentra, piensa construir una... ¡Qué tal!

Pero don Teodoro cree resolver el problema muy fácilmente: va a enviar al Congreso un proyecto a fin de que se construyan cuatro cuarteles: dos para el ulatismo y dos para el calderonismo. Y los planos de las construcciones serán discutidos por el Tribunal Electoral con la intervención de los fiscales de los partidos. ¡Esperanzas tenemos!

Pero lo gordo del asunto es que todos anuncian revolución, y en las calles no se habla de otra cosa que de difuntos, balas, sangre, heridos, viudas, tumba, lápida y ciprés. Y, no es nada raro que aquí no haya pero ni un escobazo...

En fin, que la semana entrante trataremos de hacer algunos chistes. Esto si estamos vivos, si no nos mandan a sudar a Managua y, si no se nos han muerto todos los lectores. Esto último bien puede ocurrir: que se mueran de risa al ver que vivimos en un país que se llama LENGUENLANDIA.

Número uno: don Mario Echandi; número dos, Dr. Peña Chavarría; número tres, don Fernando Valverde; número cuatro, don Pepe Figueres; número cinco, don Jorge Zeledón; número siete, don Alfredo Volio; número nueve, don don Juan Bautista Ortiz; número once, don Memé Yglesias; número trece, don Adriano Urbina; número catorce, don Edgar Odio; número quince, don Virillo Esquivel; número dieciséis, don Faty Iglesias; número diecisiete, don Paco Chacón; número dieciocho, don Ottón Acosta, número diecinueve, don Miguel Rodríguez Villarreal; número veinte, don Marcial Rodríguez, y así hasta donde alcancen los postes.

En Cartago el coronel don

**Compramos
REVISTA
HUMORISTICA
GUTIÉRREZ**

Nº. 1

to con sus chistes. Hay que verlo discutiendo con Farolito, quien, como el candidato a diputado don Ricardo Villafranca, siempre pierde.

Las señoritas Alvarez son muy buenas artistas además de bonitas. Como equilibristas son notables. Y que conste, ya aquí habíamos visto algunas proezas hechas por el Ministro de Costa Rica en Honduras.

Mr. Rossi es notable bajando con los pies. Bueno, como que por una rara asociación de ideas nos recordó al Presidente de la República.

En fin, que el circo es muy bueno y vale la pena verlo, y que conste, lo quisieron sabotear. En este país, donde ocurren las cosas más pintorescas del mundo, las gentes están recurriendo a un argumento desleal para perjudicar a una persona: propagan la noticia de que el dueño de un negocio tiene conexiones con algún personaje del Gobierno. Y, claro está, lo tuestan;

De este modo si un empresario de autobuses quiere echarle a perder el paso doble a su competidor, comienza a decirles a las gentes, a sotto-voce, que los vehículos son de Obras Públicas, que la gasolina la paga el gobierno y que los choferes son unos mariachis. Y la misma cosa le quisieron hacer al amigo don Bolívar quien airoosamente desautorizó la especie. Hasta públicamente contó, en un periódico, que la plata se la había prestado don Jorge Salas, administrador de La Nación, Caballero Mariano y manager de las Hijas de María.

Por otra parte el circo tiene el problema de la alimentación de las fieras. Los niños a veces le llevan frutas a los monitos, lo que llena de optimismo al tigre quien espera que por allí le lleven algo que sobra en las casas: una suegra viva y ojalá gordita.

Cordialmente felicitamos al amigo Bolívar y le deseamos muchos triunfos.

Nº. 3

más parece más chic decir hall.

—¿Más que? No, señora, ni chic-o, ni grande. Lo elegante, lo aristocrático, es hablar bien nuestro idioma y no deslustrarlo con palabras forasteras.

—Tiene V. razón que le sobra. El **vestíbulo** me parece más elegante; lo único que me llama la atención es el exceso de puertas. Verdad que ésta —señalando una— se puede inutilizar poniendo ante ella un vistoso **paravent**.

—Muy hermosa la palabra **paraván**

—¿Tampoco es castellana?

—Ciertamente no, ya que tenemos la voz **biombo**, que la reemplaza, tan antigua que ya la empleó Solís, en **La Conquista de Nueva España**.

Del **vestíbulo** pasamos a gran salón, cuyo techo estaba por cierto muy bien pintado.

¡Hermosa sala! exclamó la señora. Con un buen alfombrado y aquellos lindos cortinados que traje de París, puede quedar muy bien. ¿Qué le parece a usted?

—Muy bien todo, menos lo de **alfombrado** y **cortinados**.

—¿No?

—No; para que el salón quede alfombrado, V. man-

dará colocar una **alfombra**, no un **alfombrado**. ¿Comprende? Como ordenará se pongan **cortinajes**, no **cortinados**. Este adjetivo, que se usó en pasados siglos, se llevó, por inútil, al sotabanco del idioma, pues no existiendo el verbo **cortinar** no podía vivir su participio pasivo.

—Va resultando un tanto y cuanto difícil hablar bien.

—Para V. quizás, pero no para americanos y españoles que han leído lo bien escrito, abominado de traducciones criminales.

—Paso por lo de alfombras o cortinajes. Con una bien estudiada combinación de luces eléctricas, quedarán bien mis muebles de estilo.

¿De cuál?

—¿Cómo de cuál?

—Pues, si no agrega V. de estilo... siglo XVI o Renacimiento, o lo que sea, me quedo sin saber de qué **estilo** son sus muebles.

Hizo la dama un ademán indicador de paciencia, y agregó: "Ya veo el salón en un día de **recibo**".

—Tampoco, señora dije, pues aun cuando la Academia afirma que **recibo** es sinónimo de **recepción**, creo, con el americano Baralt, que **recepción** y **recibo** se refieren a la acción material, al paso que **acogida** y **recibimiento** expresan no sólo la acción de **recibir** sino también el modo de **recibir**. ¿Ad-

vierte V. la diferencia?

—Me parece que sí.

Fuimos recorriendo diversas habitaciones, salitas y dormitorios, y penetramos, por fin, en el amplio comedor. Lo inspeccionó atentamente la gentil dama, y como la viese parada ante un lienzo de pared me acerqué para preguntar cortésmente qué miraba.

Estoy mirando que aquí no cabe mi **buffet**.

—Es posible, repliqué; el buffet de V., que en lo antiguo según Covarrubias se apellidó **aparador**, probable es que por sus dimensiones no quepa aquí, pero vea, dije, señalando otro lugar, tal vez allí no quedaría mal.

Llegamos al cuarto de baño, ventilada habitación de aspecto simpático. Tanto las baldosas como los baldosines eran de muy buen gusto.

De pronto dijo la dama: "¡Qué horrible! ¡Vea, vea V. esta **bañadera** y este **lavatorio!**"

—No veo lo que V. indica. Aquí lo que miro es un **baño**, en pésimo estado, y un **lavabo** en extremo pequeño y deteriorado. V. ha de saber, señora, que **bañadera** no es voz castellana, y que **lavatorio** es la acción y efecto de lavarse, nunca el mueble donde uno se lava vara y manos. Como buena católica recordará V., sin duda, la ceremonia del "lavatorio de los pies a los pobres", y con seguridad no habrá vis-

to pavonearse en ella el mueble con tanta impropiedad por V. llamado **lavatorio**.

Como se iba haciendo tarde, vistamos, muy a la ligera, los patios, las piezas de servicio y, antes de regresar al **vestíbulo** para ganar la calle, me dijo la señora:

—La casa no me desagrada; su situación es buena, si bien temo que debe entrar en ella mucha **tierra**; y aun cuando los **parquets** están muy deteriorados y varios **tubos** rotos, creo que con una ligera **refacción** la casa quedará **confortable**.

Como yo me callara, la dama se apresuró a agregar:

—Debo haber hablado correctamente, cuando V. no me ha interrumpido.

—No me he atrevido, señora, porque ante tal rociada de disparates, quedé como atontado.

—¿Disparates dice?

—Si, mi buena amiga, y a granel. Présteme atención, y oiga.

Comenzó por afirmar que debe entrar en la casa mucha tierra, lo que V. puede evitar con mandarla traer. Si; no se sonría; V. hizo sinónimas dos palabras que no lo son: **polvo** y **tierra**. Agregó en seguida que los **parquets** —debió decir **trillados** o **entarimados**— están en malas condiciones y usó **tubos** en lugar de **grifos**. Y, por fin, habló de una **refacción**, palabra ésta a la que pegaron sendos vara-

PENSAMIENTO

El capitalista de la compañía de revistas se presentó a la hora del ensayo para ver cómo andaban las cosas. El director de la compañía dió orden al cuerpo de bellas y jóvenes coristas para que hicieran un coro; y, mientras bailaban, el capitalista hacía repetidos gestos de asco y desagrado.

—¡Pero, cómo! — exclamó el director, extrañado— le presento a las coristas más bellas y mejor formadas del país y usted pone cara de asco...

—Sí —reconoció el capitalista—, pero no es por las coristas. Pensaba en mi mujer.

palos los americanos Cuervo Arona y Z. Rodríguez, por confundir **refacción**, que vale alimento moderado, con **refección**, que significa reparación o compostura. Para poner al parrafito un broche, y no de oro, lo cerró con la voz **confortable**, palabra de la que dice acertadamente Huidobro que "no nos hace falta porque podemos decir **confortador**, **confortativo** y **confortante**, y también— y es la idea de V. —**cómodo**, **proporcionado**, **bien dispuesto**".

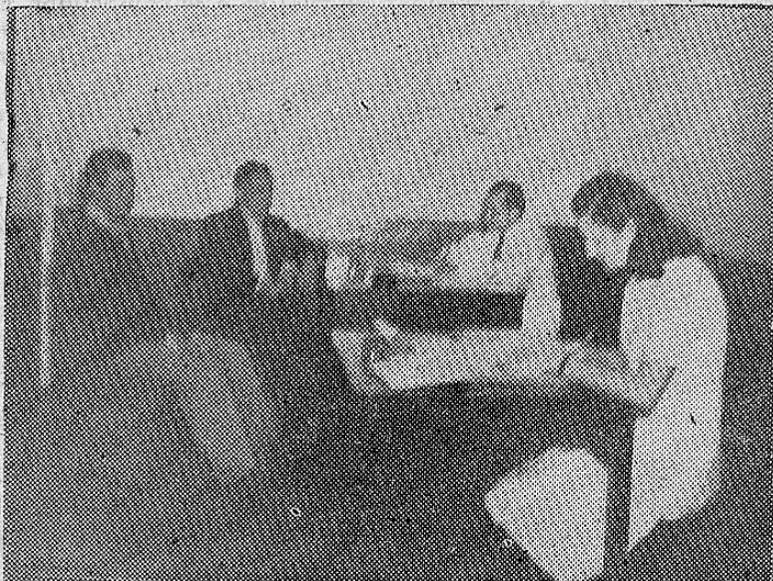
Subimos al automóvil, y como me pareció notar que la dama había quedado un tanto amostazada, y a mi vez temí haber pecado de atrevido e indiscreto, díjela caballerescamente:

—Lamentaría de veras haberla molestado a V. con mis observaciones, mas si me hubiera excedido, reclamo desde luego su absolución.

—De ninguna manera, mi amigo. Estoy enojada conmigo misma al notar que se me fueron pegando los disparates que diariamente recojo de los labios de mis allegados, de las columnas de los periódicos y aun de las páginas de no pocos libros. ¿Cuándoablaremos como es debido?

—Cuando nos lo proponemos: cuando todos, como V., corramos ansiosos en pos de la corrección de la forma. Si en el evangelio se dice: "Pedid, y se os dará", parodiando la bíblica afirmación puedo decir: "Estudiad, y sabréis". Nadie nace sabiendo; y para saber castellano no hay más remedio que leer y estudiar nuestros habilitas, y aun de entre ellos, porque la nómina es larguísima, los místicos y ascetas.

SERVICIO DE ONCOLOGIA en la Policlínica del Seguro Social



Atendiendo a los asegurados en el Despacho de Oncología

La más completa instalación para la terapia del cáncer y tumores benignos a base de "Radium" y "Rayos X", puesta al servicio de miles de asegurados de la Caja de Seguro Social.

—:o:—

Este Gabinete Oncológico ya ha empezado, a prestar sus beneficios bajo la dirección del distinguido especialista Dr. don Rafael A. Núñez.

Lo más costoso de la medicina, el "RADIUM", al alcance del más humilde de los asegurados, porque la mayor preocupación del SEGURO SOCIAL es el mejor servicio posible para la población asegurada.

EXPERIENCIA

—Todos los que quieren ir al cielo que se paren— dijo el pastor en la reunión dominical de su parroquia.

Se levantaron todos menos uno de los presentes.

—¿Y usted? —le preguntó amablemente el pastor— ¿no quiere ir al cielo?

—Sí —contestó el hombre— pero no con la excursión.

CAMPO PAGADO

CUESTION DE HONOR

Señores
José Altolagarra y
Javiel Bajolatoma.
Ciudad.

Gentiles amigos míos:

Aunque bien sé que los amigos son para ocasiones como esta, me causa mucha pena pedirles el siguiente servicio: visitar al señor Ramón Balacera y exigirle, en mi nombre, que se retracte de sus palabras vertidas contra mi persona, mis negocios y mis tres condenas a presidio, lo mismo que una rectificación acerca de mi quiebra, o en su defecto, una reparación por medio de las armas, según lo indica el Código del Honor.

Afectuosamente,

Perínclito Robbo.

Señor
Perínclito Robbo.

Estimado amigo:

En cumplimiento de la grata misión que usted nos encargó, nos entrevistamos con el señor

Ramón Balacera. Enterado de nuestro encargo nos respondió que no lo conocía a usted. Tuvimos entonces, para ver si lo recordaba, que contarle toda su vida y milagros, incluyendo aquello de la herencia de su sobrino, quien como todos sabemos, ha terminado pidiendo limosna en el atrio de la Catedral. El señor Balacera al oír esto, exclamó: "¡Qué canalla!" Esto es, ratificó un insulto contra usted, por lo cual hicimos efectiva nuestra demanda de pedirle una reparación por medio de las armas.

Como el señor Balacera estaba medio indeciso, el suscrito Altolagarra, dispuso en su nombre robustecer su reclamo, dándole una bofetada con un guano entrevistamos con el señor —Pasa a la Pág. 4— N° 4.

ESCUELA DE COMERCIO MANUEL ARAGON

Fundada en 1922

Reconocida por la Secretaría de Educación Pública y por el Gobierno, de los Estados Unidos para la preparación de Veteranos de la Guerra que quieran ingresar a esta escuela.

La única escuela que tiene cuatro CONTADORES PUBLICOS AUTORIZADOS al servicio de sus alumnos y la escuela que le garantiza una enseñanza seria, completa y bien asimilada por el alumno. Sus programas son definidos, modernos y basados en 26 años de experiencia.

22 profesores que están demostrando su competencia en los bancos, en el comercio y en la industria del país, respaldan la preparación y el provecho de los alumnos de esta escuela.

ESTUDIOS:

CURSO DE TENEDOR DE LIBROS. — Asignaturas obligatorias: Contabilidad, Cálculo Mercantil, Redacción Comercial, Inglés y Mecanografía.

CURSO DE CONTADOR. — Asignaturas obligatorias: Contabilidad Superior, Organización, Matemáticas Financieras, Sistemas Columnares, Redacción Comercial y Mecanografía.

CURSO DE OFICINISTA. — Mecanografía, Taquigrafía, Redacción Comercial, Inglés y Archivos.

CURSO DE CAPACITACION PRE-UNIVERSITARIA para nuestros Contadores NO BACHILLERES que por ley pueden ingresar a la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional.

DERECHOS:

El alumno recibe TODAS LAS ASIGNATURAS por DOCE COLONES mensuales y DOCE COLONES de matrícula.

MATRICULA:

La matrícula ya está abierta, TODAS LAS NOCHES, de 7 a 9 en la Escuela Vitalia Madrigal. Los alumnos que hayan cursado el 2° año de la Segunda Enseñanza pueden ingresar al 2° Año de Comercio.

BACHILLERES:

Los BACHILLERES y los que hayan cursado el 5° Año de Segunda Enseñanza, pueden hacer el curso de Tenedor de Libros en UN SOLO AÑO, en la Sección Especial de BACHILLERES.

CURSOS DIURNOS Y NOCTURNOS:

Para comodidad de los alumnos este año como el año pasado, habrá dos cursos completos: uno de 4 a 6 de la tarde y otro de 7 a 9 de la noche.

JOSE R. ACUÑA Z. - C. P. A.
Director.

P. ARRIETA LEIVA,
Secretario.

ÉPOCA DE EXÁMENES

Por ARMANDO CAMORRA

La ESCENA representa, como dicen los comediógrafos, una sala de clases. Los alumnos está allá y los examinadores acá.

Empieza el examen.

—Aver usted ¿cómo se llama? —Yo no me llamo Sr.; a mí me llaman. Con un silbilo, así o con esta interjección; ¡eeeh!

Los examinadores se asombran y susurran entre ellos con una vez queda:

—Este muchacho es un refrigerador.

—Pienso todo lo contrario es a juzgar por su respuesta un humorista en gestación.

—Pienso como usted Y nuestra obligación no es tronchar en flor a un futuro Bernard Shaw.

—Tienen ustedes razón. Sigamos, entonces, con el examen

Y uno de los profesores se dirige nuevamente al alumno

—La palabra Aragón, ¿se escribe con jota?

—Sí señor. Tratándose de Aragón, no puede faltar la jota.

Por segunda vez susurraron entre sí los examinadores:

—Será, con el tiempo, todo un rey del humorismo.

—Y si se enferma del hígado, lo será completamente.

—Sigamos examinándolo. Vuelven a interrogar al alumno.

—Vamos viendo: la palabra zurcir, ¿se escribe con ese?

—¿Con quien?

—Con ese...

—Con ese, con el otro o quien sea... Pero mi papá la escribe con c...

—¿Porqué su papá?

—Bueno, mi apá, como decimos todos los niños, menores de diez años, lo escribe todo con c, porque sufre de ardor al estómago:

Tercer susurramiento de los

profesores.

—¡Este chico es una lumbrera!

—¿Tiene más chispa que un incendio a fines de año!

—¡Debemos fomentar esa gracia que abunda en su cerebro!

Y nuevamente continúa el examen.

—Díganos: ¿qué cosa es sintaxis?

—El chiste es más conocido que el Parque; pero ya que ustedes me lo preguntan se los diré: sintaxis son los tres autos que tiene mi tío el millonario...

—¿Su tío?

—¿Claro! Son sin taxis porque son autos particulares...

Y a cada uno no le encuentro nada de particular, porque son como todos los autos...

Exceptuando los autorretratos, los autopianos y las autobiografías, que son cosas completamente aparte.

No cabía la menor duda: ese pequeño, con el correr del tiempo sería un humorista, y con su gracia haría olvidar a medio mundo todas las penas que le aquejan.

Previa una pequeña deliberación de los profesores, se procedió a poner la nota.

—Aun cuando sus respuestas han sido medio alocadas, vamos a ponerle tres blancas.

—Es mucho para mí, señores.

—¿Mucho?

—Sí, en realidad, me conformo con una negra.

¿Una negra? —preguntaron, sorprendidos y en coro, los examinadores.

—Así es... Pero que sea una negra como la Josefina Baker.

Y así terminó este examen de un futuro Bernard Shaw.

Fundada en 1935  vale 30 céntimos
La Semana Comica

Nº 520 - Dirige Pío Luis Acuña - Tel. 2886 - San José C. R. - 28 febrero 1948

Transacciones políticas a granel

En medio del bate-bate político en que estamos, algunas personas comienzan a hablar de la posibilidad de ir a una transacción. Los nombres de los pre-candidatos que se citan, son de primera clase: don Lico Jiménez, don Fernando Castro Cervantes, don Fernando Esquivel, doctor Peña Chavarría, don Ricardo Castro Béeche, don Ricardo Fernández Peralta, don Mariano Cortés y otros más. Pero, los jefes de los partidos dicen que la idea es parecida a la definición de lo que es una corona: un salvavidas vegetal que nos arrojan cuando ya es demasiado tarde.

En esta situación nosotros proponemos que reelijan a don Teodoro. Es el camino

más sencillo que hay, y sobre todo cuando el hombre no necesita pero ni de pasar se de casa. Y además, siguiendo don Teodoro, sigue la gozadera.

¡Viva don Teodoro...!

Ya está hirviendo el agua de los tamales... de la política Para unos será la masa y para otros... las hojas...

El enredo político en que estamos metidos, es algo más complicado que una ensalada rusa, y la verdad es que en este país ya no ganamos para sustos.

Los viejecitos del Tribunal Electoral, en vista de que el hueso que les han dado ha si-

do tan triste como un tango, han resuelto irse a vivir al Hotel Costa Rica. Algunas personas creen que esto ha sido para ganar el tiempo que gastaban yendo y viniendo a sus casas, pero no hay tal. Don Gerardo, don José María y don Max, a veces se quedan de sobremesa en el comedor y cuentan las malas lenguas que todos ellos, con disimulo, les echan ojo a las gringas que viven en el Hotel. Y ya en este plano, sueltos los leones de la fantasía, no falta quien sospeche que a media noche los tres se deslizan por los corredores a dar serenatas. Así, pues, nos imaginamos a los viejecitos, los tres reyes magos, cantando boleros y pasillos acompañados de sendas guitarras. Ya nos parece oír lo que canta ese simpático terceto:

**Pregúntale a las estrellas,
si por las noches me ven**

[llorar...]

**Pregúntale al manso río,
si el llanto mío lo ven correr...**

**Pregúntale a todo el mundo
si no es profundo mi padecer...**

Por otra parte y debido a los alegatos que arman los fiscales de los partidos, el trabajo del escrutinio va a paso de tortuga. Posiblemente lo terminen en 1975, y esto trabajan extraordinariamente. Y mientras tanto los candidatos a diputados que están en los puestos de peligro, pierden el gusto y ya están a puño de salir gritando por las calles.

Pero, la verdad es que debemos tener paciencia. En la construcción de las murallas chinas se tardaron un poquito más: casi mil años. De modo que hay que tener paciencia, mucha paciencia...

Ultimamente las cosas se han complicado con la aparición de un padrón electoral con alguno que otro errorcillo, algo insignificante: los nombres cambiados y los números enredados. Bueno, como si el asunto lo hubieran manejado las telefonistas. El jefe de la contabilidad mecanizada se ñor Oreamuno, se ha indignado; el subjefe señor Zeledón, se ha indignado y todo el mundo se ha indignado. Unos le

echan el muerto a los muchachitos de la Junco, otros a los camaradas y, como en el chiste español, "vivimos entre gente honrada, pero la capa no aparece".

Según La Tribuna, los ulatistas paquetearon a los calderonistas, y según Diario de Costa Rica, los calderonistas paquetearon a los ulatistas. Y como no queremos contradecir a ninguno, resulta que en Costa Rica no hay elecciones, sino un pugilato de paquetazos. Esto es, un ejemplo edificante para la juventud que a ratos se levanta, para volverse a acostar.

La pasión política se está desbordando a tal extremo que es más fácil entender una discusión de polacos, que averiguar quién tiene razón en todos estos líos. Y, en ese jaleo llegaremos hasta diciembre del año entrante. Sin ir muy lejos, resulta que el fallo del tribunal, que ya está madurito, queda sometido a conocimiento del Congreso. Los ulatistas aseguran que en el acto don René les va a entregar los cuarteles, pero sus opositores responden: ¡Entregaba! ¡Y un jamón...!

En el Congreso tendremos la remamá de los colochos. Allí los diputados, conforme a un acuerdo de los partidos, se reunirán en sesión secreta. Esto último debe ser porque al fin les da penilla lo que van a hablar.

El lunes la calle del Congreso estará cerrada para el público. Los diputados gobiernistas llegarán en el automóvil presidencial lujosamente escoltados y al pasar por las esquinas recibirán confortantes sonrisas de parte de los militares. En cambio, los diputados de la oposición, llegarán a pie, los registrarán en todas las esquinas, les darán alguno que otro empujón, y nada raro tiene que los puncan con las bayonetas. Bueno, pero se reunirán y allí se armará la gorda. A nosotros nos enviaron la tarjeta para ir a las barras, pero, ¡cualquiera va! Si nos colocamos en la barra izquierda, arriesgamos que don Fernando Volio se caliente, saque el revólver con el fin de convertir en salchicha a don José

Albertazzi, y, nos pegue el tiro a nosotros. Si nos colocamos en la barra derecha, nada raro tiene que a la hora que Froylán Bolaños emplace su ametralladora portátil contra el doctor Peña Chavarría y contra don Fernando Lara, nos peine a nosotros. Y si nos vamos a una barra alta, seguimos en peligro. Cuando el Presidente de la Cámara, don Paco Fonseca, —¡si acaso va!—, vea la cosa triste, comenzará a volar bala, y como para hacerlo cerrará los ojos, bien puede mandarnos a nosotros al otro barrio. ¡Y no nos queremos ir sin saber cómo va a terminar esta fiesta! ¡Bastantes sustos nos ha costado para perder lo mejor!

Además, ahora resulta que ya hay colochos en el Tribunal Electoral. Don Max Koberg está perdiendo la paciencia y anuncia que se va para su casa. Y si lo hace, renunciando su puesto, el Tribunal queda desintegrado, toda vez que el distinguido señor es delegado por el Congreso y no tiene suplente. El, don Max, es el suplente de don Octavio Beeche quien resultó con más nariz que Cyrano. ¡Hay que ver que olfato de viejito! Bueno, que se libró del papá de los chicharrones que hemos tenido en Costa Rica.

Por otro lado anuncian que no habrá un pronunciamiento del Tribunal, sino dos, o tal vez tres. Y nada raro que cuatro o cinco...

Las bolas van y vienen. Unos dicen que después del fallo del Tribunal, si es favorable a don Otilio, le entregarán sólo un cuartel, y q' el otro quedará en manos de los calderonistas. Es decir, q' habrá cañoneo de cuartel a cuartel. Y en la fantasía de las gentes se

Paña a la Pág. 5 Nº 2

Don Bolívar Vargas, apóstol, mártir confesor y Empresario de Circos



Sólo a don Bolívar Vargas se le puede haber ocurrido eso de traer a Costa Rica en estos momentos un circo, toda vez que de hecho resulta una competencia para el Congreso.

Pero bien, ya el "Zoo Circus" está instalado en la Plaza González Víquez y hay que verlo. La exhibición de fieras es muy interesante: hay allí un león

tan carnicero como un presamita, una foca tan poco amiga de bromas como un mariachi, y un mono que invita a gritar: Viva Ulate.

El circo, no se puede dudar, es muy bueno y nos vamos a referir a varios de los artistas:

Chalupín es un payaso que hace reír a las gentes como el ministro de fomen-

—Pasa a la Pág. 5 Nº 1

ADIVINANZAS

—¿En qué se parece don Benjamín Odio a las chicas golosas?

—En que los dos le tienen miedo al Registro.

—¿En qué se parece un ulatista al dueño del circo?

—En que ambos celebran los triunfos del Mono.